

LA VASCONIA
REVISTA ILUSTRADA

AÑO IV

BUENOS AIRES, ENERO 20 DE 1897

N.º 119



DOMINGO MARTINEZ DE ARAGON

MARTINEZ DE ARAGÓN

DE las cuatro provincias y tres departamentos que forman la región vasconavarra, Alava es la que más se distingue en las luchas del foro; queremos decir que hay entre sus hijos una marcada tendencia á la carrera jurídica, sacerdocio hartamente desacreditado en nuestra época, sin duda porque la astucia suple hoy á la ciencia en la solución de las discordias humanas.

Verdad es que los defensores del pró y del contra no gozaron tampoco en la antigüedad de muy buena fama, pues el mismo Tácito aseguraba en su tiempo que «la degradación del foro hacía ricos á los abogados». Y Quevedo, que tenía mucho amor propio literario y una gran prevención hácia la crítica, decía que temía mucho más á las plumas de los escritores que á la de los escritores. Según Luis XII «los juristas estiran y amoldan las leyes con arreglo á las necesidades de la causa que defienden, de igual modo que los zapateros estiran y amoldan el cuero».

La tela de araña en que simbolizaba á la ley Anacarsis el Escita, no está en la ley misma, sino en las dilataciones y acomodamientos del criterio jurídico usado por los legistas, no para esclarecer la verdad, sino para tener siempre razón. El cultivo de la sofistería preocupa hoy á los abogados más que el verdadero conocimiento de la ciencia.

Por lo tanto, en el ejercicio de la carrera forense, apréciase más la honradez que la erudición jurídica, y de la reunión de ambas condiciones en una misma persona, nacen los verdaderos apóstoles de la Justicia.

Cual ningún otro, puede contarse entre éstos al doctor Domingo Martínez de Aragón, hijo ilustre de Vitoria,—digno contrincante del insigne Egaña en la defensa de las instituciones éuskara y de la gloriosa tradición de nuestro pueblo.

Nació el famoso jurisconsulto hácia el año 22. Inclinado desde muy temprana edad á los estudios jurídicos, cursó la carrera de leyes en su ciudad natal, aprovechando los años en que se estableció en España la enseñanza libre.

Su preclaro talento y la índole conciliatoria de su carácter, fueron causas poderosas para que el pueblo vitoriano le eligiera para el cargo de síndico del Municipio, en cuyo desempeño hizose notar por su recto juicio en todas las cuestiones de alta trascendencia y por su constante actividad desplegada en cuantos asuntos tuvo que intervenir.

Algunos años después eligiéronle alcalde de Vitoria, siendo reelegido por espacio de varios períodos y haciéndose popularísimo entre el pueblo alavés, por las muchas y progresistas reformas que llevó á cabo en la provincia y muy especialmente en la capital.

La mayor parte de las reformas que ha sufrido la bonita capital alavesa, lleváronse á ca-

bo durante la época que presidió el Municipio el doctor Martínez de Aragón, que trabajó sin descanso en el embellecimiento de la ciudad, abriendo calles nuevas y agradables alamedas y avenidas, con todos los adelantos de las poblaciones modernas.

Incansable en tan meritoria tarea, recuérdasele en Vitoria como el ejemplo vivo de la actividad, pues consideraba á su ciudad como parte integrante de su propia casa, pareciéndole poco todos los desvelos de su vida consagrada al mayor progreso de su pueblo.

Tan honrosa acción fué compensada por sus conterráneos nombrándole procurador de Vitoria en las Juntas forales celebradas en Alava el año de 1867, adquiriendo gran renombre en aquella famosa campaña que llevó á cabo contra las teorías de don Pedro de Egaña en lo relativo á la actitud que debía asumir el pueblo vascongado ante la tendencia centralizadora del Gobierno español.

El año de 1876, á la terminación de la guerra civil, el doctor Martínez de Aragón fué elegido diputado general, representando en el Congreso, en unión de Velasco y el marqués de Urquijo, á la provincia de Alava. Firme en sus convicciones siguió las teorías del gran Moraza en lo concerniente al régimen administrativo vascongado, luchando por la autonomía y el libre ejercicio del vetusto sistema foral, sábia forma de gobierno que por tantos siglos hiciera feliz al pueblo de Lekobide y Aitor.

La enorme oposición que le hizo el Gabinete, fué causa para que se le lanzase del Parlamento, con la disculpa de que no había querido obedecer una orden del Poder Ejecutivo que representaba á la monarquía.

Desde entónces afilióse al partido de la Euskal-Erria, muy en auge en aquella época. Hasta el año 84 que falleció, no se dió punto de reposo para organizar un vigoroso partido vascongado que respondiera, dentro de la nacionalidad, á las aspiraciones del país y trabajara incesantemente por el renacimiento de la antigua autonomía éuskara.

Figura en extremo simpática, por la sobriedad de su carácter y la inquebrantable firmeza de su voluntad, el doctor Martínez de Aragón parecía, tanto física como moralmente, la viva representación de aquellos caballeros vascones cuyos juicios se apoyaban siempre en las más acrisoladas honradeces de la conciencia. Su alto espíritu jamás descendió á las pequeñeces en que se envuelven los hombres para alcanzar el viso político y social que no pueden lograr con las oscuridades de su inteligencia.

En su gallardo al paso que sereno rostro, nótase la bondad infinita de su noble alma, la altiva sinceridad de su espíritu y la pura honradez del funcionario público y del hombre privado, virtudes excelsas que han transmitido hasta nuestros días su memoria, envuelta en altísima aureola de dignidad y respeto.

BIBLIOGRAFIA

Acaecimientos de un diario de navegación, por D. Julian de Salazar y Garaigorta.

I

NUESTROS ANTIGUOS MARINOS

A los tomos de la "Biblioteca Vascongada" que publica con gran perseverancia el reputado literato don Fermín Herrán, hay que agregar en la lista de libros nuevos, debidos á autores euskaros, la obra del capitán de la marina mercante y actual corredor marítimo en San Sebastián y Pasajes, el portugués señor Salazar, alumno que fué en sus juveniles años de la Escuela de Náutica de Santurce, fundada por los señores Murrieta en su pueblo natal, con tanto desprendimiento como elevación de miras.

El ex-capitán de la fragata "Reina de los Cielos" refiere en la advertencia preliminar las vacilaciones que tuvo antes de decidirse á dar á la estampa el resumen de su "Diario de navegación". Era en 1876 oficial del vapor argentino "La Pampa" de la Compañía "Italo Platense" y recluido durante nueve meses en la "superba città" de Génova, aprovechó los ratos de ocio de aquel largo descanso para extractar sus apuntes y ordenar los episodios más interesantes ocurridos en las singladuras de sus viajes.

Dice ingenuamente el autor: "Si el decir la verdad fuese un mérito, sería el único de estos relatos, que no se separan ni un ápice de los acaecimientos en lo fundamental; pero faltó yo de recursos literarios, fuera de la gramática aprendida con celo á instruido maestro, he escrito, por decirlo así, "á oído", aunque sin plagiar á nadie, poniendo en la pluma todo mi corazón, y sin ocultar, ni poner rebozo á mis sentimientos más íntimos". Y en efecto, la sinceridad, que es cualidad esencial en el escritor, se refleja en las páginas del libro, en donde se relatan con modestia y sencillez las angustias y zozobras frecuentes en los trágicos episodios de la ruda lucha con las enfurecidas olas, que exigen un temple de acero en los hombres dedicados á tan arriesgada profesión.

Por la misma frescura y veracidad dominante en el novísimo volumen comprenderá el lector que no se trata de esas leyendas marítimas de fantásticas aventuras creadas por la brillante imaginación de Julio Verne en las "Veinte mil leguas de viaje submarino", "El naufragio del Cynthia", "La isla misteriosa" ó "El viaje al polo Norte", ú otras producciones de episodios náuticos como "Los forabantes" y "La salamandra", sino de una reseña verídica desprovista en absoluto de pretensiones; pero aun así, sería injusto relegar al olvido el laudable trabajo del capitán vizcaíno, mereciendo, por el contrario, un aplauso sincero cuantos esfuerzos se hagan para estimular en las costas vascongadas la afición y entusiasmo por la vida del mar, que es actualmente la base principal del poderío de Inglaterra.

Y pocas regiones pueden ostentar tan gloriosos timbres marítimos como estas provincias, aun cuando nos ha faltado hasta ahora el historiador que, reuniendo las notas dispersas y explorando de nuevo los archivos, presente el cuadro de conjunto, lleno de vida y de colorido, de las expediciones de nuestros argonautas. En los tiempos medios se lanzan estos intrépidos marinos á los helados mares boreales, á los senos del Mar Negro, á la primitiva exploración de las islas Canarias, al descubrimiento de los bancos de Terranova y á las guerras de la Reconquista; existía en Cadix desde remotísima fecha el Colegio de Pilotos vizcaínos, y cuando se consumó la suspirada unidad nacional, convirtiéndose España en la primera potencia de Europa, el amplio mareo del Nuevo Mundo ofreció ancho campo á las hazañas de los esforzados vascos en aquel brillante período de descubrimientos y conquistas.

El ventajoso concepto alcanzado por nuestros marinos se refleja en las obras de los autores nacionales y extranjeros. Decía Nebrija en las Crónicas de los Reyes Católicos: "Las gentes de Bizcaya y Guipúzcoa son la

mejor del mundo para sobremar". El Embajador de la Señoría de Venecia cerca del Emperador Carlos V, el Magnífico Micer Andrés de Navaiero, consignó en la curiosa descripción de su viaje á España realizado en el año 1524, que "son muy buena gente de guerra, así por mar como por tierra; navegan mucho, tienen muchos puertos y naves, y la estrechez del lugar los fuerza á buscar su medro fuera de su patria."

La reputación de expertos pescadores la confirma Anderson, según el cual, venían los ingleses, aun á principios del siglo XVII, á hacer el aprendizaje en la costa Cantábrica bajo la dirección de nuestros patronos, y los holandeses se valían en la pesca de la ballena de arponeros vascos á quienes pagaban dotaciones crecidas.

II

VIAJES EN BARCOS DE VELA

Alcanzó el señor Salazar la época de la navegación en esta clase de buques, y, sin duda por las ventajas del derecho diferencial de bandera para el pabellón español, le tocó hacer sus dos viajes de agregado, tomando carga para Cuba y Puerto Rico en la Gran Bretaña, primero en la barca "Conquistador" que tardó 56 días de Liverpool á la Habana, y despues en el bergantín-goleta "Paquete de la Guaira."

Examinado de piloto, se embarcó de nuevo en la "Conquistador" en el puerto de Denia, con dirección á Manilla. Pasado el estrecho de Gibraltar, la navegación se hizo en bonanza al amparo de la benéfica brisa de los vientos alisios ó del N. E. hasta pasar las islas Canarias, recibiendo el capitán con marcada contrariedad la prematura visita de los emisarios aéreos del hemisferio austral, que ocasionaron la demora consiguiente; pero al entrar de lleno en la zona de los vientos variables soplaron frescachones, empujando con brío á la nave al bordear el tormentoso cabo de Buena Esperanza. No raltaron alarmas ni sobresaltos á la tripulación desde la entrada en el Océano hasta los canales de Mozambique y de San Pablo; y cuando considerablemente vencidas las mayores penalidades de tan largo viaje, el piloto novel cantaba alegre en la popa los recuerdos del hogar querido, una columna de negro y espeso humo que salió por la puerta de la cámara, de aspecto atmas siniestro por efecto de las tinieblas de la noche dió lugar á un rápido reconocimiento de la Santa Bárbara, adquiriendo la triste certidumbre de que procedía de la bodega, por el peto de popa.

Puede figurarse el lector el pánico que produciría en los pobres marineros perdidos en las inmensas soledades del Océano el despertar al fatídico repique de campanas, escuchando la lúgubre frase de "Fuego á bordo". No arredraba á aquellos bravos la aproximación de los huracanes ni la furia de los elementos desencadenados; preparados para la batalla con sus altas botas y el largo capote de embreada lona, se hallaban avezados á resistir bajo el cárdeno cielo los embates de las olas rugientes, la fuerza extraordinaria del viento, el estampido de los truenos, y el fulgor de los relámpagos; la voz ronca del capitán solía mandar las maniobras en aquellas titánicas luchas de la fragil embarcación contra las gigantescas olas, manteniéndose impávido y sereno en el peligro, y comunicando á la tripulación el valor y la certeza de la próxima victoria; pero aquellos marineros dotados de sangre fría y familiarizados con los mayores riesgos, se sobrecogieron de espanto al contemplar el resplandor de las llamas y prorrumpieron en ayes lastimeros y en gritos aterradores, corriendo desolados por la cubierta á manera de espectros, para gemir sobre la borda ó implorar la milagrosa intervención de la Virgen en tan apurado trance.

Aunque no contuviese el libro del señor Salazar mas que el dramático cuadro de las peripecias que originó el siniestro del "Conquistador" valía la pena de publicarlo por el interés que despiertan aquellas conmovedoras páginas.

Examinado el buque, se vió que se había declarado el fuego en la carga de garrafones de aguardiente estivados con paja; y cerciorados de tan gravísimo peligro, en medio de una mar agitada, de la estación in-

vernal y lejos de las costas, se deseó la idea de embarcarse en los botes, decidiendo por esperar el paso de alguna nave por aquellas solitarias aguas. El capitán conservó la fortaleza de ánimo para arengar á la tripulación en términos persuasivos y enérgicos; no juzgó como desesperada la situación, creyendo que con baldes de agua del mar echados por los agujeros practicados al efecto, se podría entretener el incendio hasta que la Providencia enviase un buque de socorro, y con voz solemne recomendó la serenidad y la confianza, proponiendo un voto sagrado á sus subordinados para uno de los santuarios del país.

No hemos de hacer la reseña de aquellos días de prueba y de zozobra; de los sufrimientos debidos al trabajo incesante; á la falta de víveres por la imposibilidad de bajar á los paños; á la carencia de agua potable que se había mezclado con la salada, y á la angustia de los vigías subidos en las vergas para acechar entre las sombras la silueta de la ansiada vela; pero por fortuna, cuando en la tercera noche del incendio aumentaba el estrago con rapidez y los extenuados navegantes se hallaban abatidos física y moralmente, exclamó el timonel: "¡Un barco por la popa!" Era una barca inglesa, á la que se pidió socorro con repique de campanas y el telégrafo de banderas de Marryat; pero aquella continuaba impávida su marcha, y costó desesperados esfuerzos conseguir del receloso capitán británico la conformidad en recoger á los naufragos con la frase gráfica de "all righth".

Salvados de tan inminente peligro dos horas antes de que la "Consquistador" se sepultase en los profundos abismos, desembarcaron los naufragos en Anjer, emprendiendo desde allí un penoso viaje á remo para Batavia, la capital de las Indias neerlandesas, con muy escasos víveres y expuestos en un fragil bote á las contingencias de los baguios tropicales; pero tuvieron la fortuna de encontrar una fragata holandesa mandada por un joven capitán, quien les socorrió con tanto cariño y generosidad, quien hizo verter lágrimas de gratitud á aquellos rudos marineros, y prorrumper en vítores á Holanda y á sus habitantes.

Desde Batavia se trasladaron por Singapore y Hong-Kong á Manila para embarcarse con destino á Cádiz en la "Reina de los Angeles" tomando el señor Salazar á su llegada el mando de aquella fragata de mil toneladas á la temprana edad de 21 años, con todos los cuidados y responsabilidades de tan delicado cargo, que "oprimieron su frente como losa de plomo" al capear un duro temporal en la costa Cantábrica y lanzarse de noche y sin práctico á la arriegada maniobra de tomar la concha de Guetaria.

III

NAVEGACION EN VAPORES

Los adelantos y perfeccionamientos sucesivos alcanzados en la construcción naval, con el descubrimiento de los nuevos aceros aplicados á los cascos y calderas; los dobles fondos, los compartimientos estancos, los potentes medios de achique y de contra incendios; la economía prodigiosa de combustible de los novísimos motores de triple expansión; la maquinaria hidráulica aplicada á la maniobra de los cabrestantes, molinetes y demás aparatos, y las extraordinarias velocidades alcanzadas al surcar el Océano, han modificado radicalmente los transportes marítimos logrando un grado de exactitud y de regularidad reservada antes exclusivamente á las vías de comunicación terrestres. Y á medida que desaparecen los buques de vela, aumenta el interés en las descripciones de aquellos interminables y azarosos viajes de las gallardas naves que con sus velas hinchadas se deslizaban majestuosamente sobre las rizadas ondas.

No es por lo tanto extraño que los capitanes jefes absolutos entonces de los barcos, "de quilla á perilla", y de cuya pericia dependía exclusivamente el mejor aprovechamiento de los vientos, mirasen con prevención la radical reforma de la marina mercante, que requiere estudios especiales de mecánica y maquinaria. Algo parecido ocurrió á nuestros valientes guerreros del siglo XVI en sus campañas de Italia con motivo

de la transformación originada en el arte de la guerra por las armas de fuego, juicio que expuso el inmortal Cervantes en estos términos: "Bien hayan aquellos benditos siglos que carecieron de la espantable furia de aquestos endemoniados instrumentos de artillería, cuyo diabólico inventor dió causa á que un infame y cobarde brazo quite la vida á un valeroso caballero"; así es que durante toda aquella centuria se miraron en España las armas de fuego como propias de cobardes y traidores, creyéndose hasta poco honrosa la muerte producida por una bala.

Mas como el hombre no vive sólo de poesía, y si es inteligente debe mirar mucho mas hacia adelante que al pasado, el novel capitán Salazar abandonó el mando de la "Reina de los Cielos" para embarcarse de segundo oficial en el hermoso vapor trasatlántico llamado "Pó" de la "Compañía Italo Platense" creada por cierto en Buenos Aires, gracias á la actividad de un capitán de la marina mercante italiana, cuyo ejemplo debían imitar nuestros armadores para cultivar los mercados de la América del Sur.

En uno de aquellos viajes, de Génova á la República Argentina zarparon en el verano de 1873, y después de haber hecho sin novedad las escalas de Marsella, Barcelona y Gibraltar, falleció á bordo un pasajero, y aun cuando el médico certificó que había sucumbido de enfermedad común, ocurrió otra defunción antes de llegar á Canarias, y en los casos de cólera morbo-asiático.

Si la visita del temible viajero de Ganjes es siempre imponente, calcúlese la gravedad de su presencia en medio del mar. Se distribuyó la tripulación en brigadas destinadas á la limpieza y desinfección del buque, y á la asistencia de los atacados; pero como continuaba la epidemia produciendo nuevas víctimas, se ofrecían á la acongojada tripulación escenas verdaderamente desgarradoras. Entre los emigrantes iba una familia italiana compuesta de un matrimonio y su hijo, de los que solo sobrevivió la pobre madre, que presenció desolada la cruenta escena de arrojar al mar los dos pedazos de su alma.

Aun me parece ver á aquella desdichada llorando en un rincón de la cubierta; con la vista extraviada y pronunciando palabras incoherentes ¡medio loca la infeliz!

No faltan otros episodios sentidos ó interesantes en la narración de los acaecimientos del señor Salazar, y Dios quiera que las aficiones náuticas vayan arraigando cada vez con mayor intensidad en la tierra euskara para preparar un gran renacimiento en esta cuna de tantos y tan esforzados marinos.

PABLO DE ALZOLA.

Bilbao, 1896.

EL COMANDANTE ARTEAGA

En la conferencia que celebró el general Echaluze con el señor ministro de la Guerra le refirió uno de los episodios más interesantes de la campaña.

Hallábanse los generales Blanco y Echaluze en el despacho de la Capitanía general tratando con el comandante señor Arteaga sobre asuntos del servicio, cuando se recibió un telegrama urgente de Nueva Ecija, en el que se avisaba que la población estaba en inminente peligro, á causa de hallarse rodeada por miles de insurrectos.

—Es preciso ir á Nueva Ecija.—dijo el general Blanco al comandante.

—Estoy á las órdenes de V. E.—contestó éste.

Para realizar el propósito de llegar á Nueva Ecija había un primer obstáculo que salvar.

A la terminación del ferrocarril era preciso atravesar un río, utilizando dos barcas, cuyos dueños se suponía que estaban comprometidos.

A pesar de ello no vaciló el Sr. Arteaga, y poco después salía en tren especial mandando 200 quintos que acababan de incorporarse á las filas.

Llegó al río y, con efecto, supo que una de las barcas estaba en poder de los insurrectos; la otra atracaba en aquel momento al embarcadero.

El comandante Arteaga embarcó á su gente, no sin detener antes y atar codo con codo á un emisario de los insurrectos que iba á Bulacán á sembrar la semilla separatista.

Ya en tierra el comandante Arteaga con sus 200 hijos, se dirigió rápidamente á Nueva Ecija.

Al poco rato de marcha se encontraron los nuestros con 10 ó 12.000 indios que daban gritos de independencia.

Comprendiendo el Sr. Arteaga que la menor muestra de vacilación podía ser causa de un desastre, púsose al frente de los suyos y ordenó romper el fuego.

A las primeras descargas, los indios contestaron con una gritería espantosa, huyendo después desparavidos, al ver que los nuestros avanzaban.

Trescientos quedaron en el campo.

El comandante Arteaga consiguió entrar en Nueva Ecija, donde la guardia civil se había defendido heroicamente.

LA INDUSTRIA EN GUIPÚZCOA

A pocos kilómetros de Hernani hállase situada una fábrica de productos químicos cuya importancia va desarrollándose más y más cada día.

Uno de sus productos, el carbón, encuentra un gran consumo en San Sebastian y aún se exporta á otras provincias.

Procede el carbón vegetal de la leña de roble ó haya y produce la fábrica unos tres mil kilogramos diarios. Tiene instalados seis hornos de marcha continua, y los aparatos necesarios para la destilación de 4.500 á 5.000 toneladas de leña al año; empleando como combustible en dichos hornos el carbón mineral, y el gas que se produce en la destilación de la leña. Casi todos los aparatos de evaporación y destilación se calientan con vapor producido por una máquina de setenta caballos.

Dispone además la fábrica de los Sres. Puig y Compañía de una turbina con el agua necesaria para todos los servicios de la fabricación.

Los principales productos de este importante centro son el alquitrán, la brea seca que es el residuo de la destilación del alquitrán y se emplea para la fabricación de aglomerados, y

el aglomerado formado con la brea seca y la carbonilla de los hogares, verificándose la mezcla en el momento de salir la brea del alambique.

El ácido piroleñoso bruto de pocas aplicaciones en este estado, pero que sirve de base para la preparación del ácido acético y acetatos. Después de separar los principios más volátiles que contienen el alcohol metílico y acetona, lo destilan, ó si no lo transforman en piroliníto de hierro, de cal ó de sosa.

El ácido piroleñoso destilado para los estampados y para la preparación del piroliníto de plomo.

El piroliníto de hierro, producto que marca 14 á 15 grados del areómetro de Beaumé, y sirve de tintorerías y fábricas de sombreros.

El piroliníto del cal empleando para la obtención del ácido acético destinado á la industria.

El piroliníto de plomo, aceptado de plomo, y acetato de cobre; que se emplean generalmente en la fábricas de estampados.

El acetato de sosa cuya disolución se emplea en Alemania, en los caloríferos de los ferrocarriles; porque, como no hierve hasta los 120 grados, conserva una gran cantidad de calorífico en poco volumen.

El sulfato de sosa que procede del tratamiento del acetato de sosa por el ácido sulfúrico. Es un producto de poca salida, porque más de abundar en la naturaleza, resulta un residuo en varias industrias, la fábrica utilízalo descomponiéndolo con la cal, para obtener después acetato de sosa.

El ácido acético comestible que se emplea para la obtención de albayalde, y en las fábricas de estampados.

El ácido acético comestible desprovisto de toda impureza que se emplea para algunas operaciones industriales muy indicadas, pero principalmente para la elaboración del vinagre.

La esencia del vinagre que es el ácido acético comestible ó de buen gusto; preparado de manera que, con la adición de una cantidad determinada de agua, resulte un líquido con el color y demás condiciones del vinagre ordinario.

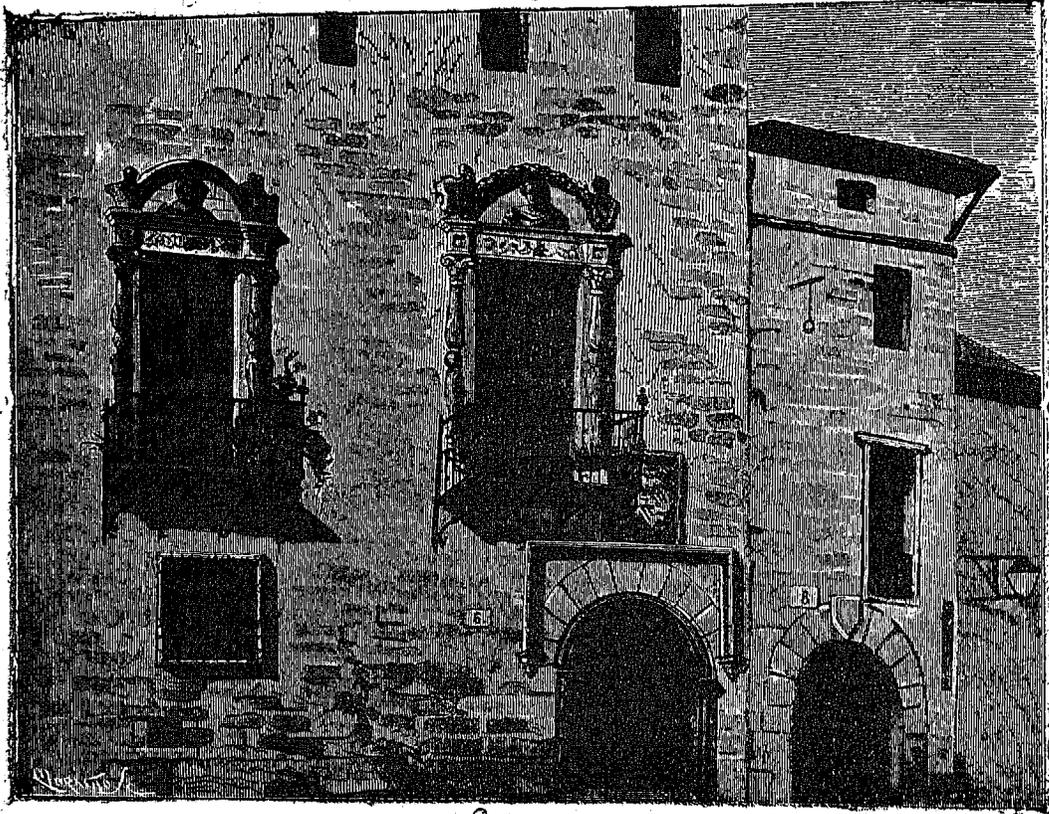
El vinagre así obtenido, no presenta el menor peligro para la salud, y su empleo representa una economía notable, ya como vinagre de mesa, ya para la conservación de sustancias, como pescado en escabeche etc.

El alcohol metílico, que procede de la destilación del ácido piroleñoso bruto y se extrae la acetona.

La acetona, que se emplea para la fabricación de barnices, colores de anilina, y otros usos; pero el empleo más importante es la desnaturalización de los alcoholes destinados á la industria.

Tales son los principales productos de esta importante fábrica en la que están introduciendo grandes mejoras con arreglo á los modernos adelantos, siendo ya uno de los más importantes centros de producción química conocidos.

NAVARRA



CASA DEL PADRE ESTELLA

A la entrada de la Rúa Mayor de Estella, que es un verdadero museo arqueológico, está la casa llamada del padre Estella, obra del tiempo del Renacimiento. El patio que ocupa el centro del edificio, está cerrado por dos galerías sobrepuestas, con arcos de medio punto, sostenidos por columnas de una sola pieza, de mármol del país, seguras y elegantes á la vez.

En esta casa vino al mundo el P. Fr. Diego de Estella, notable escritor ascético de los reinados de Carlos I y Felipe II. Nació en 1524, siendo sus padres don Diego de San Cristobal Ballesteros y doña María Cruzat de Jaro, probablemente emparentada con la familia de San Francisco Javier, los dos de ilustre alcurnia. Al profesar como religioso, dejó el apellido de sus padres y tomó el de su ciudad natal.

Su profunda filosofía, causó una revolución dentro de la orden, dando margen á que se le encarcelara, hasta que se probó su celo cristiano y la bondad de su doctrina.

Entre otras celebradas obras, escribió el padre Estella tres de subido mérito, tituladas: *De la vanidad del mundo*; *El tratado de las cien meditaciones del amor de Dios*; *La vida y excelencias de San Juan Evangelista*. Además, compuso varias obras en latín, y en estas dulces tareas se hallaba ocupado, cuando la muerte

vino á poner término á su tranquila existencia, el día 1.º de Agosto de 1578, á los cincuenta y cuatro años de edad.

El ilustre Capmany, su más elocuente panegirista, ha proclamado la claridad de su talento é inquebrantable fé cristiana.

ÉIZARO

I

Entre Mundaca y Bermeo,
dos pueblos de noble historia,
una isleta solitaria
parece que en el mar flota.
Éizaro tiene por nombre,
y aunque apenas de la costa
dista tres millas marinas,
rara vez naves la abordan.
De verde cosped y flores
la cumbre perenne alfombra,
pero ni un mísero arbusto
en su superficie brota,
y cuando el golfo cantábrico
se agita y ruga de cólera,
mezclan las aves marinas
allí su voz quejumbrosa
á los bramidos del monstruo
que á los espacios asordan.
Allí hay un montón de ruinas
que un campanario corona,

campanario sin campanas,
que es lira de cuerdas rotas;
y aquellas liras informes
despiertan santas memorias
en mi alma de patriota.

II

Valle arriba, valle arriba,
alza su secular copa
el santo árbol que sombrea
las libertades vasconas,
combatidas y triunfantes
desde la edad más remota
para que ni aún del martirio
les falte la palma hermosa;
valle abajo, valle abajo,
la mar el poder y gloria
de Dios con acento ronco
de santa emoción, pregona,
y donde la mar comienza
dice á la mar una roca:
"Desde el principio del mundo
soy objeto de tu cólera
y no has podido vencerme
porque Dios es quien me apoya.
—Dios es quien me apoya! el eco
repite en la verde Albóniga,
y esta voz la tierra libre
repite como voz propia,
y el árbol foral, sus ramas,
"que no han dado nunca sombra
á rendidos ni traidores",
hacia el santo templo encorva.

III

Sí; aquellas ruinas informes
despiertan santas memorias
en mi alma de cristiano
y mi alma de patriota.
Allí donde hay solo escombros
y á la voz de la mar ronca
solo responde el quejido
de las blancas gaviotas,
se alzó un día un monasterio
cuyas campanas sonoras
la gloria de Dios cantaban
al son del viento y las olas
y de los "hossanas" santos
que el anacoreta entona
y allí reyes y señores
en romería devota
iban, después que juraban
por Dios y su alma y su honra
respetar perpétuamente
las libertades vasconas.
bajo el frondoso ramaje
del árbol que aún les da sombra,
y tornaban de allí unguidos
con la bendición hermosa
de Dios y el pueblo, la única
que hace santas las coronas!

IV

Deja que el poeta evoque,
augusta reina y señora,
de estas leales montañas,
tu amada y dulce memoria.
Era una tarde apacible,
y mansamente las olas
impelían, impelían
tu nave hacia nuestras costas
para que fueses en ellas
bendita de toda boca.
Ya casi "los anchos muros
del solar de Ercilla", sombra
daban á la régia nave,
cuando hizo virar su proa
una isla que el sol doraba
como moribunda antorcha;
y entónces los dulces ojos
con emoción misteriosa

fijaste en aquella isla
como si una amada sombra
te llamase, te llamase
desde sus desiertas rocas,
y el cantor de las montañas
osó con voz temblorosa
las santas memorias de Eizaro
evocar á tu memoria;
y cuando nombró á tu abuela
Doña Isabel la Católica
vió lágrimas en tus ojos
y bendijo tu alma hermosa.

ANTONIO DE TRUEBA.

TEODORO FORONDA

TERCERA PARTE

XXV

FORONDA, VICHARO Y Cia.

Conocidas las felices aptitudes de los dos socios principales que sucedieron á don Silvestre Ruano en la posesión de su importante registro, conveniente nos parece decir algo relativo á la *compañía*, ó sea sobre Pantaleón Atapuerca. Pero, ¿cómo esbozar, siquiera en forma somera, los rasgos principales de un hombre tan atrozmente inculto, incivil y grosero? Intentémoslo.

En los albores de su juventud fué cabrero. Cuenta las crónicas forondinas que Atapuerca salió de la escuela de su pueblo precisamente cuando aprendió á deletrear con los dientes, ó lo que es lo mismo, á comer el silabario. Su padre, que era el boyero de la soriana localidad, antes que la modelación interna del cerebro de su hijo, anhelaba se le endureciesen las piernas y adquirieran la requerida consistencia para poder trepar por los peñascales y breñas ejerciendo de pastor, con lo cual debía concurrir el muchacho á secundar los esfuerzos del autor de sus días en el sostenimiento de una prole numerosa, nutrida á duras penas con patatas, sin mezcla de otras cosas de mayor substancia, y pan de centeno, porque el oficio no daba para más.

Por indicación del cura de la aldea, director espiritual y doméstico del cristiano y sencillo vecindario pinariego, se consultó en extensa carta la opinión de don Silvestre Ruano sobre la conveniencia de que Pantaleón viniera á Buenos Aires, al lado de su tío, "para ver si se hacía hombre," cosa un poquillo difícil, porque el zagal sólo tenía de ser humano la forma, y más había en el fondo de su naturaleza de alimaña selvática que de otra cosa.

El ilustre registrero accedió al pedido patrocinado por el defensor terrestre de la vida inmortal, y el muchacho, después de un par de meses de ensayos aritméticos dirigidos por el bondadoso párroco, vino á América, sin otros conocimientos que el de saber escribir tosca y enrevesadamente su firma y á tropezones la regla de multiplicación, en cuyo ejercicio veíase obligado á marcar con los dedos las cantidades que llevaba al multiplicar los guarismos.

Llegado á Buenos Aires, su primera ocupación en el registro fué la de clavar cajones y trepar escalerillas, recibiendo, para colocar en los estantes de junto al techo, las cajas de mercería, como recibe el diestro albañil los ladrillos que desde abajo le arrojan hasta la cúspide del andamio. El resto del tiempo que le dejaban libre estas faenas, ocupábase en llevar cartas al correo, guías de carga á las agencias de transporte y paquetes de muestras á las oficinas postales.

Más obediente que un perro y más sumiso que una malva, adueñábase de Pantaleón una especie de pánico cada vez que veía entrar á su tío en el registro, y mientras en él permaneciese, no cesaba el muchacho de trabajar, dále que te dále al plumero, limpiando cosas ya limpiadas, removiendo cajas que estaban bien colocadas, desenrollando, para volverlas á enrollar, las piezas de lienzo y percalina, abollando y desabollando chambergos, plegando y desplegando pañoletas y haciendo, en fin, cuanto humanamente era posible para demostrar su

condición laboriosa y poder conquistarse la voluntad del patrón.

Este, por su parte, premiaba los afanes de su sobrino con un despotismo verdaderamente nerónico, no dignándose concederle ni siquiera el saludo, y dirigiéndole, sin motivo alguno, unas miradas furibundas que le aterrorizaban al pobre chico, el cual deseaba en tales momentos que la tierra se lo tragase, ó poder echar á correr y no parar hasta ocultarse en los breñales de su aldea; pero nada de ésto le era posible hacer, y quedábase, por lo tanto, encogido y como turulato, arrastrando sus asustados ojos por el suelo, anonadado, confuso y casi entontecido de miedo.

Algunas veces, cuando regresaba de la calle, parábale don Silvestre en medio del registro y le preguntaba con la mayor aspereza posible:

—¿De dónde vienes?

—Del correo,—respondía temblando Pantaleón.

—Hay que andar más ligero,—volvía á decirle con mayor rudeza y estúpido enojo.

—He venido corriendo.

—Pues más ligero todavía; y si no, ya lo sabes, te vas á la calle y que te mantenga tu abuela. Ya saben, —añadía don Silvestre, hecho un energúmeno y dirigiéndose á los dependientes principales.—A este caballero, en cuanto no haga lo que se le manda, me le sacan ustedes á puntapiés de la casa.

—Pero si es muy humilde y muy obediente,—decía con timidez algún vendedor.

—Pues tiene que serlo más, mucho más; tiene que serlo absoluta, incondicional é ilimitadamente. Aquí se necesita gente que no se duerma en las pajas.

Pantaleón se iba al fondo del registro, al depósito de cajones vacíos, y se echaba á llorar en cualquier rincón, lamentándose amargamente de haber dejado su oficio de cabrero, con lo cual perdió su salvaje independencia, por cuya recuperación daría él en aquellos momentos todas las telas del registro de su tío.

El recuerdo de las empinadas sierras nativas que ascendían hasta abrazarse con las nubes, acudía á su memoria, considerándose mucho más infeliz que las águilas; porque éstas no iban al correo, ni á las agencias de carga, ni tenían que sufrir, en fin, las impertinencias ni el despotismo tiránico de don Silvestre Ruano.

Pero, después de varios años de torturas, otro fué el pensar de Pantaleón Atapuerna, experimentando su carácter uno de esos cambiazos que hacen como nuevos á los hombres. Ascendido á vendedor, vislumbró, en no lejano horizonte, un porvenir halagüeño. Como el oficio de vender no requiere una instrucción esmerada, sino conocer á mucha gente del comercio, ser flexible, un poco zalamero, activo y bastante audaz, fácil le fué á Pantaleón imponerse del cargo y hasta de lucirse en él, pues toda la clientela del registro le conocía, prefiriéndole en sus compras á los otros vendedores, sin duda por su cercano parentesco con el patrón, lo cual siempre supone cierta anticipada gerarquía comercial.

Y héte aquí al humilde Atapuerna, al rudo cabrero, saliéndose de la vaina, cual garbanzo madurado repentinamente por un golpe de sol canicular. ¡Qué manera de mandar á los subalternos! ¡Qué ínfulas las suyas! ¡Qué afán en deprimir á los demás, en caer sobre ellos con el peso formidable de su dominio! ¡Qué empeño el suyo en demostrar su derecho de dar órdenes, haciendo más duro y pesado el trabajo! A nadie que fuera subalterno suyo le permitía dar un paso sin su consentimiento; ninguno podía salir de noche sin su permiso y sin decirle á dónde iba y á qué iba, aun cuando las obligaciones del peticionante fuesen de carácter privado; les restringía á minutos las horas de comer, y hasta se metía en lo que comían; no toleraba que en el registro estuviesen un momento parados, complaciéndose en desarrugar él mismo los artículos, para que tuviesen ocupación en arreglarlos; sus órdenes, vivo trasunto de una fiera feudal, iban envueltas en un lenguaje grosero, despótico, intencionalmente dañino, propio de un cabo de presos á quien se le hubiese aligerado la condena, dándole por cárcel el pátio de un presidio, que no otra cosa era el registro de don Silvestre Ruano. Digérase que en el pecho de Pantaleón anidaba un secreto deseo

de venganza, una complacencia inocente y pueril, pero funesta, de medir á las demás con la misma vara que á él le habían medido. Es el satánico halago que experimentan los débiles cuando logran una pequeña autoridad; es la satisfacción íntima de todos los necios, incapaces de comprender la condición y las circunstancias que rodean al que les obedece á las fuerza; es el placer único del patán erigido en comerciante por virtud de uno de esos favorables trastrueques que informan la vida bonaerense. La autoridad en manos de Pantaleón era igual que el arma de fuego en manos de los niños; lo mismos que éstos disparaba aquél su poder con la más angelical inconsciencia, hiriendo la dignidad de muchos que, valiendo infinitamente más que él, veíanse obligados á soportar aquellas ristras de sandeces que salían de sus labios, fuente fecundísima en barbarismos, injusticias y majaderías.

Ensorberbecido con su posición, su crasísima ignorancia no podía tener esa disculpa que se otorga al hombre sencillo y modesto, á quien la alegría que proporciona la buena suerte, debe hacerle más benévolo, más cariñoso y tolerante con el personal que está bajo sus órdenes.

Pero Atapuerna, en cuya naturaleza persistía siempre la rusticidad nativa, nada de ésto entendía, y en cosa ninguna reparaba para dar toda la expansión posible al insufrible orgullo que tornó en negra, como la pez, su alma pequenísima.

Debido á sus energías dictatoriales, los traviesos muchachos del registro le bautizaron con diversos y oportunos motes; unos le llamaban el *Rosas de la percalina*; otros *Don Pedro el Cruel*. Pero el que más aceptación tuvo entre todos y que sustituyó por siempre á su nombre de pila, fué el inventado por el cadete del registro, mozalbillo más vivaracho que el rabo de una lagartija. Llamábale el *Gobernador de Soria*, apodo que mejor cuadraba al carácter y condiciones de Pantaleón, pues para llevar el nombre de un famoso tirano, eran muy pequeñas sus tiranías.

Sus modales tenían la violenta aspereza del gato montés, y su lenguaje, un poco cavernoso, era una mezcla grotesca de gauchismo y del pésimo castellano que hablan los montañeses. Escucharle sobre cualquier asunto ageno al comercio, era como absorber no se qué miasmas de imbecilidad, ó como una toma irresistible de pedantesca ignorancia, inoculada en todo el organismo atapuercano por virtud eficaz de una soberbia, que convertida en algo tangible, no cabría seguramente en todo el espacio ocupado por la pampa.

El auxiliar del tenedor de libros, muchacho de bastante ingenio, decía que don Pantaleón Atapuerna era el hombre más parecido al animal; opinión que el mencionado cadetillo desmentía saludamente, diciendo que era el animal más parecido al hombre.

(Continuará.)

Crónica donostiarra

(PARA "LA VASCONIA")

Entramos en el período de la dilatación de las cavidades intestinales, y la sección gastronómica en sus más refinadas manifestaciones se dispone á hacer sus honores, sobre todo á los privilegiados, mimados por la fortuna.

Desde las ristras de ajos y trenzas de guindillas que á manera de casulla llevan y ofrecen los ambulantes jóvenes por esas calles, así como los acreditados turrones de Alicante y la famosa manteguilla del pueblo del célebre personaje Teodoro Foronda, hasta los vistosos escaparates nutridos de los más exquisitos manjares, todo parece que está diciendo "comedme".

Mientras el cuerpo se deleita en saborear tales productos, entregándose á las dulzuras de una buena digestión, el espíritu se empapa en la risueña esperanza

un dichoso porvenir que le brinda la suerte en forma de ruleta nacional, para cuya aspiración no se esmanan cuartos ni escasean las combinaciones, y al ar la hora de los tristes desengaños abundan las tentaciones por el juego, cuando en él todos pusisteis vstras manos.

Y el año que viene, vuelta á empezar.
Por aquello de año nuevo, vida vieja.

Una por otra ya tenemos en puerta los clásicos emitidos de San Tomaseco feria, chorishua ta oguiya, y iremos también el mencionado día, merced á la sociedad Euskaldun fedea, la función dramático-euskara de que se prescindió el pasado año, fusionándola con las fiestas del Concurso de Agricultura y Ganadería lebradas en Mondragon el mes de Julio, de modo que en el certámen y las representaciones euskaras así vecicadas, se ofrece el caso de ir con el vascoencé á aquellos donde nos pudieran dar lecciones de la lengua. A juzgar por ciertos indicios, el país ha debido acudir con cierto recelo esta institución, y como el pueblo generalmente es práctico, tiene mucho olfato, y no deja arrastrar por las apariencias, sobre todo cuando estas pueden afectar á sus intereses con el esplendor y boato que ostentan algunos actos, y ven que ni sus mijagas del banquete le alcanzan después de contribuir en la medida de sus fuerzas, muestra su natural desvío, y así comprendo que un goierritarra me dirigiera hácia el mes de Agosto:—En vez de lo que se ha estado, mejor hubieran hecho con regalar un toro á cada pueblo.—*Intelligenti parca.*

La función que la sociedad dramático-euskara celebrará la noche del 21 será para socorro de los soldados enfermos y heridos en Cuba y Filipinas, poniéndose en escena las obras *Une zurtza*, *Adek ishtillubak* y *Irizarren zumo gozoa*.

También en la preciosa villa de Deva darán con el mismo fin una representación por Navidades, los socios del centro *Lagun artea*, con las obras *Anton Guicu*, *Au statibal* y *Gabon*.

Cantatu biar degu,
Gabon arrntza da,
umore onarekii
pasa zagus gaba.
Azoliyo, bishigu
compota, gaztanac
gaur gaberaco dira
ganzaric onenac.

Eta urte on jaunac.

OMAR CELIN

San Sebastián 22 de Diciembre 1896

NOTAS LOCALES

Sociedad Laurak-Bat de Montevideo.—Al cesar en su cargo la C. D. que dirige los destinos de aquella naciente y simpática institución, presentó á la Asamblea una memoria de los trabajos realizados que demuestra la persistente y patriótica consagración de los miembros en pró de la Sociedad.

La nueva C. D. quedó constituida así:

Don Francisco Zugarramurdi, presidente; don Juan Laguno, vice; don Francisco Goñi, tesorero; don Manuel Cendoya, secretario; vocales: don Ramón Olazabal, don Anastasio Aspiazu, don Nicomedes Iguaitz, don Juan Gabarain, don Manuel Allende.

Deseamos á la nueva C. D. el mayor éxito en su sano propósito de congregar dentro de la Sociedad Laurak-Bat á todos los euskaros residentes en Montevideo.

El tenor Constantino.—Con la ópera "Andrea Chenier" habrá debutado el 5 del actual nuestro paisano, en el teatro Ponchielli de Cremona, donde fué contratado para cantar durante los meses de Enero y Febrero.

Según la última carta que hemos recibido, tiene ya un repertorio de once óperas, algunas de las cuales cantará en Milán durante la primavera próxima. Además se ha obligado

á estrenar una nueva del maestro Branca, sobre la cual hemos leído grandes elogios en la prensa italiana.

Constantino, después de las dos audiciones dadas en la Scala, se hizo oír en la famosa casa editora de Sogogno, propietaria de la ópera "Chenier". Encantados de su extraordinaria voz, los señores Sogogno otorgáronle permiso para que la cantara, augurándole una brillantísima carrera artística.

Es muy posible que en la temporada del 98 podamos oír á Constantino en el teatro de la Opera de Buenos Aires.

Entre tanto enviámosle las mas ardientes felicitaciones por sus progresos en los estudios.

Beneficio para los heridos de Cuba.—El día 5 del próximo se celebrará en el teatro Victoria una función teatral á beneficio de los heridos de Cuba.

El festival ha sido organizado en la redacción de nuestro colega *El Correo de España*. Apadrinarán la fiesta el señor Ministro de España, el doctor Segovia y el señor Firmat, presidente de la Asociación Patriótica el primero y del Club Español el segundo.

Material interesante.—Nuestro respetable amigo señor Julio Migoya García, amante decidido de la raza euskara y uno de los argentinos más versado en la pre-historia americana, ó sea la historia del coloniaje, ha tenido la galantería de facilitarnos interesantes materiales relacionados con el elemento vascongado de aquella época. Estamos seguros que muchos de ellos llamarán la atención de nuestros lectores.

Hacemos público testimonio de nuestro agradecimiento al señor Migoya, que por su carácter y condiciones morales, es tan digno descendiente de nuestra raza.

Concurso de bandas en la Euskara.—La empresa de la Plaza Euskara trata de organizar un gran concurso de bandas para el domingo 14 de Febrero, cuyo Jurado censor será presidido por don Enrique Frexas, destinándose tres premios en metálico de \$ 1000, 500 y 250 respectivamente.

Encontramos muy oportuna la idea de celebrar certámenes de esta índole, pues aparte de estimular el espíritu musical de tantas sociedades filarmónicas, son espectáculos que agradan á todos.

En cambio, nos permitimos aconsejar al señor Castet, que en vez de los bailes de la cancha cerrada, sería preferible por todos conceptos, que contratara un cuadrillo de artistas de zarzuela y diera funciones por el estilo de los teatros por secciones.

Opinamos que esta clase de espectáculos le proporcionaría mayor concurrencia y hasta merecería el apoyo de los laurak-batenses.

Una operación del Dr. Galíndez.—A las varias operaciones que teníamos ya conocimiento, practicadas con inmejorable acierto por el inteligente Dr. Galíndez, debemos agregar una importantísima efectuada días pasados á un comprovinciano nuestro, el cual nos ha manifestado su agradecimiento tanto por el feliz resultado de la operación como por la modesta retribución que le habia exigido.

El reputado Dr. Galíndez, es oriundo de una distinguida familia bilbaita, y muchas veces hemos oído hacer grandes elogios en todo sentido por parte de los enfermos que ha tratado.

Un afortunado.—Nuestro comprovinciano don Francisco Amorena, propietario de una confitería de esta ciudad, ha sido agraciado con el premio mayor de 50.000 pesos, de la Lotería Nacional, correspondiente al sorteo del 12 del corriente.

Le felicitamos.

"Teodoro Foronda".—Conforme anunciamos en nuestro número anterior, ha aparecido el 2.º tomo de "Teodoro Foronda", mereciendo espontáneos elogios por parte de toda la prensa periódica, los cuales han repercutido favorablemente en las librerías de esta capital, y aunque no somos los más indicados para manifestarlo, la opinión de los libreros, es, que la obra de nuestro compañero de fatigas Sr. Grandmontagne es la que mas se vende.

En el presente número reproducimos uno de los artículos.

Fallecimiento.—El 18 del corriente dejó de existir en Chascomús el joven D. Máximo B. Alegria, hijo de nuestro comprovinciano don Máximo Alegria, conocido librero de aquella localidad.

Nos asociamos al dolor que aflige en estos momentos á su apreciable familia.



ALAVA

La celebrada artista italiana señorita Domenici dió el mes pasado un gran concierto en Vitoria.

La señorita Domenici cantó, entre otras obras, el aria de Dalila; "la romanza de Santuzza de "Cavalleria Rusticana," de Mascagni; un Ave María de este mismo autor y nuestro "Guernicaco Arbola."

Los socios del Casino "La Amistad" de Laguardia celebraron con un banquete el triunfo de Cirujeda sobre el caudillo cubano Antonio Maceo. También iniciaron una suscripción para socorrer á los heridos.

En las últimas asambleas celebradas por la naciente Compañía del ferrocarril de Vitoria á Bilbao por Arratia, los accionistas integraron las primeras cuotas de las cantidades suscritas.

En el hospital militar de Vitoria había el mes pasado 95 soldados enfermos y heridos procedentes de las guerras de Filipinas y Cuba.

La guarnición militar de Vitoria celebró las fiestas de su patrona la Purísima Concepción.

Asistieron los batallones de Madrid y Estella, todos los jefes y oficiales que se hallan en la escala de reserva ó en situación de retirados, y comisiones de los demás cuerpos; que fueron recibidas en el atrio por los generales Sres. Jáudenes y Vivar.

A las tropas se las obsequió con un rancho extraordinario. Se dijo una misa, en el mismo templo, por los que en vida pertenecieron á la mencionada arma.

Por conducto del general en jefe se envió un saludo al ejército que lucha en Cuba y Filipinas por la defensa é integridad de la patria.

En una de las últimas reuniones celebrada por las representaciones de la Diputación y Ayuntamiento, se acordó que ambas corporaciones se suscriban anualmente por 3000 y 2.500 pesetas para el socorro de los soldados alaveses que regresen enfermos ó heridos de Ultramar, y que se nombren algunas juntas para aumentar la suscripción.

La conferencia organizada por la Asociación de maestros de Madrid dada el mes pasado por el ilustre alavés señor Becerro de Bengoa, estuvo brillantísima; entre la concurrencia la mayoría se componía de consejeros de Instrucción pública, profesores de las Escuelas normales, catedráticos y maestras de las Escuelas públicas de la corte.

El orador fué como siempre, muy aplaudido al terminar.

Ha fallecido en Salinas de Leniz la madre política del violinista D. Clemente Iburguren.

Con gran solemnidad se celebraron el mes pasado en la Catedral de Vitoria sufragios por el eterno descanso de los militares muertos en las guerras de Cuba y Filipinas. Numeroso público asistió á los piadosos funerales.

Se aprobó el mes pasado por la Diputación, el proyecto de reinstalación de la Universidad de Vitoria.

En Lapuebla de Labarca se han vendido el mes pasado 16.000 cántaras de vino, adquiridas por casas de Bilbao, que han pagado á 19, 20 y 21 reales cántara. Es tal la situación que ha adquirido el vino en dicho punto, que no quiso cederlo un cosechero á 21 reales y medio.

NAVARRA

Respecto al proyecto de Banco Agrícola en Navarra, dice un colega pamplonés:

No puede negarse la eficacia y la sublimidad de las obras benéficas, pero no las generalicemos hasta el punto de negar el principio del interés personal, que debe ser el móvil constante del trabajo, el agente activo de la producción y el resorte misterioso del adelanto. Convengamos en que para que se realicen los desprendimientos generosos en lo económico, es necesaria la propiedad, y por lo tanto, son precisos los medios de adquirirla legítimamente. Convengamos, también, en que las empresas que reclaman grandes capitales, dentro de un territorio de estrechos límites, no podrán realizar solamente por impulsos benéficos. Convengamos, igualmente, en que el capital y el trabajo son elementos armónicos; y en que es una ley económica, que, á medida que se aumentan los capitales, aunque aumenten su rendimiento absoluto, disminuye el tipo del interés, y por tanto, su rendimiento relativo; de modo que dentro del orden económico se pueden conciliar admirablemente los intereses del capital y los del trabajo, que se pueden formular instituciones de crédito, que sean altamente beneficiosas para todos, lo mismo para el que aporte en condiciones legítimas pero variables, según las aplicaciones de los casos y según las corrientes de los negocios, según los riesgos de las empresas y las seguridades que ofrezcan; pero de modo tal, que atendiendo á los beneficios que debe ser armónico, se anticipan, por previsión luminosa, los medios de evitar la miseria, y en acudir á los beneficios, en lo que puede satisfacerse con los recursos provinciales de lo económico, tal como se anticiparán en Navarra con un Banco que organice el crédito agrícola é hipotecario.

En Estella se está trabajando en el panteón que á expensas de don Carlos se va á levantar en el cementerio de aquella ciudad, y que ha de contener los restos de los generales carlistas, y muy principalmente los del general carlista Olo, que serán trasladados en la fiesta del próximo 10 de Marzo.

Dicen de Tafalla que tienen poca demanda, así el vino como los demás productos agrícolas, y que los campos ofrecen buen aspecto, gracias á las abundantes lluvias que han recibido.

Trátase de construir un ferrocarril eléctrico de Pamplona á Logroño. Los trámites del proyecto siguen con actividad.

La Diputación provincial ha recibido de la escuela de Agricultura de Montpellier noventa mil cepas y 25 barbados resistentes á la filoxera.

En Sangüesa, se ha organizado una banda de música bajo la dirección de don Jesus Vallejo, y una sociedad para sostenimiento de dicha banda.

Han fallecido en Pamplona:

Don Manuel Ciaurritz, José Pardo, Melchor Vicuña, Julian Gainza, Lorenzo Soravilla, Tomás Baldies; Doña Cirila Mateo, María Paz Soto, Anastasio Fuentes, Valentina Arteta, Isabel Lizaso, Francisca Echavarte.

En Estella: don Hilario Olazarán.

En Lerga: doña Ramona Otano.

En Estella: don Bruno Beruete y Cenoz.

En Leiza: don José Olaechea.

En Valtierra: don Andres Perez.

En Villafranca: don Antonio Irisarri.

En Tafalla: don Marino San Juan y Boneta, don Pablo Luzziaga, doña María Andrés Gambarte, doña Tomasa San Juan y Sor María Nieves del Sagrado Corazon de Jesús, religiosa del convento de Recoletas.

En Echarri-aranaz: don Juan Martin Erdocia.

En Aoiz, doña Joaquina Ortiz.

En Miranda: don Lorenzo Gomez.

En Villafranca: don Teófilo Muñoz y Lasheras.

En San Martín de Unx: doña María Muruzabal y doña Andresa Biela.

GUIPUZCOA

EL FERROCARRIL DE ELGOIBAR A SAN SEBASTIAN.—En la última junta general celebrada por los obligacionistas del ferrocarril de Elgoibar á San Sebastian, se adoptó, según nuestras noticias, una solución satisfactoria para la terminación de dicha línea férrea.

En la junta se dió cuenta de una proposición presentada por una sociedad inglesa, la cual se compromete á terminar la línea, en el plazo de diez y ocho meses, en el único trozo que resta por concluir, y á suministrar el material móvil necesario para poner el ferrocarril en explotación.

Ese único trozo es el de Deva á Zarauz, unos 20 kilómetros, en el cual la obra más importante, que es el túnel de Meagas, está terminado.

También se compromete esa sociedad á cancelar las cuentas de los actuales contratistas.

Para realizar todos esos ofrecimientos, la sociedad inglesa exige la entrega de obligaciones preferentes sobre todas las de la compañía, por valor de unos tres y medio millones de pesetas.

Por unanimidad fueron aceptados los ofrecimientos de la sociedad á que nos referimos.

Deseamos en breve plazo sea puesta la línea en completa explotación.

Ha contraído matrimonio el médico D. José Madinaveitia, de Deva, con la señorita bilbaina doña Flora de Abasclo, hermana del corredor D. Félix.

El aplaudido barítono donostiarra, Ignacio Tabuyo, ha obtenido un gran triunfo en el teatro Real de Madrid, cantando la ópera "Dinorah."

En París han dado comienzo la construcción de los carruajes con destino al tranvía eléctrico de la ciudad donostiarra.

Varios jóvenes de San Sebastian y asiduos concurrentes á las palomeras de Echalar (Navarra) van á construir en breve en dicha montaña un "chateau" que reunirá confortables condiciones.

Según los planos, constará de planta baja, siendo capaz para residir hasta ocho personas y tendrá por piezas, dormitorios, comedor y sala-biblioteca, además de locales para la cocina y dependencias.

Las obras comenzarán en breve.

A fines del pasado, al tomar puerto las lanchas pesqueras de Ondárroa, que volvían de arribada, zozobró una de ellas.

Gracias á la prontitud con que los marinos de las demás embarcaciones acudieron en auxilio de sus compañeros, no hubo que lamentar numerosas desgracias.

Luchando valientemente con las olas pudieron mantenerse á flote los naufragos, hasta la llegada de sus salvadores.

La lancha naufraga fué remolcada, quilla al sol, hasta el puerto.

Se perdieron las velas y todos los aparejos de la pesca.

Los soldados muertos en la campaña de Cuba, pertenecientes á esta provincia son:

Julian Echave, de Zumaya; Pascual Echevarría de San Sebastian; José Larrañaga Echaniz, de Azcoitia, Martín Albéniz y Luis Urritidi, de San Sebastian y Lorenzo Lapiz Mera, de Fuenterrabía.

Un violento incendio ha reducido á cenizas, la casería "Montefrío", enclavada en el término municipal de la villa de Hernani.

Del edificio solo quedaron en pie las cuatro paredes de las fachadas.

En la casería residía el colono José María Iuchauspe.

De las provincias vinícolas españolas llegaron en los últimos días del mes pasado á San Sebastian, para reexportirlas á Irun y Pasajes, grandes partidas de vino con destino á Francia.

Parece ser que en breve se efectuará una apuesta de los dos más renombrados "pulsolaris" de Guipúzcoa.

El uno es de Zubieta, del caserío Artutza, con una musculatura que indica sus hercúleas fuerzas; el otro es del caserío Arrotola, cerca de Orio, pero perteneciente á la jurisdicción de Aya.

También este último viene de raza forzada, pues su padre era uno de los "pulsolaris" más nombrados.

El individuo á quien hacemos referencia, sabedor de las dificultades que encontraban en la iglesia de Aya para bajar desde la torre una de las campanas, y al objeto de evitarles un costoso andamiaje, cargó sobre sus hombros dicha campana, cuyo peso sería de 24 arrobas, y la bajó "tan tranquilo" hasta la plaza.

En la industrial villa de Eibar se han fabricado, en el mes de Noviembre último, las armas que detallamos á continuación:

Mil escopetas de piston, de un cañon, y 300 de dos cañones: 750 de un cañon, sistema Lafauchaux, y 490 de dos cañones.

Escopetas Remington solo se fabricaron 400.

Pistolas de piston, 30, y Lafauchaux 3.700. Estas de dos cañones y aquellas de uno.

Revólvers se fabricaron 8.000, y cartuchos para escopetas 170.000.

Las ferias de Santa Lucía que se celebran en Zumárraga han tenido lugar en medio de gran animación.

El mercado de ganado vacuno de Irun, Oyarzun y Vera, ha estado muy desanimado durante el mes pasado concretando las ventas al ganado de muerte para el consumo local. Los precios siguen en notable descenso hasta el punto de haber desmerecido unas 15 pesetas cada res, con relación á las ventas de los mercados anteriores.

Sin embargo, en las capitales de España sigue la carne tan cara como cuando el ganado alcanzaba altos precios.

VIZCAYA

Nos comunican de Munguía que á fines del pasado, una chispa eléctrica que cayó en la torre de la iglesia parroquial de Gamiz, causó inmenso pánico entre los vecinos.

Quedó agrietada considerablemente la media naranja del campanario y desprendiéronse de ella gruesas piedras, que destrozaron parte del tejado y de la bóveda del templo, cuya reparación será bastante costosa.

Afortunadamente, no ocurrió desgracia alguna personal.

Por el Ministerio de la Guerra se ha señalado la pensión de 2.500 pesetas anuales á las huérfanas del teniente coronel de infantería D. José Aranguren, sor Juana Nemesia de Santa Rita y doña Josefa Aranguren, residentes en Durango.

Han comenzado los estudios para la construcción de un tranvía de vapor en la carretera de Sodupe á Arceniega.

Las obras comenzarán en breve, y se calcula que la nueva vía de comunicación se inaugurará á principios de Julio próximo.

¡Bien por el progreso vasco!

El hijo del cabecilla cubano Calixto García, que se hallaba preso en Bilbao, como saben nuestros lectores, en la cárcel de Larrinaga, ha sido conducido á Cadiz, desde cuyo punto espera el gobierno deportarlo á las islas Chafarinas.

Un incendio ha destruido completamente el molino que en el barrio de Orozco, habitaba Ciriaco Echeorto.

No ocurrieron por suerte desgracias personales.

Un violento incendio convirtió en cenizas el caserío denominado "Atravesado" situado en las cercanías de Valmaceda.

Las pérdidas materiales pasan de 30.000 pesetas.

El caserío era propiedad de D. José M. Arteche y estaba habitado por Juan Urbieto.

Con grande actividad se están llevando á cabo las obras para la construcción del tunel del ferrocarril de Bilbao á Santander que, partiendo de la calle de Bailén de la capital viznina, saldrá cerca de la plaza de toros de Vista Alegre. El tunel pasará por debajo de la estación del Norte, calle García Salazar y palacio de los señores Zabálburu.

EGUSKIA NORA.—Este es el título de una zarzuela que ha crito el ilustrísimo euskarófilo, catedrático de nuestra lengua tria, D. Resurrección M. de Azkue. Nos hacen grandes elogios de esta obrita que parece se esmará pronto.

El Ayuntamiento de Guernica y Luno anuncia el concurso para la instalación y servicio del alumbrado eléctrico en dicha lla.

Se ha inaugurado en Bedia el alumbrado eléctrico de la mpañía "Eletra de Bedia" con éxito completo. Entre las habitaciones particulares y comercios de la villa han colocado más de seiscientas lámparas y aun esperan locarse muchas más.

El Sr. Calixto de Leguina dignísimo alcalde de Begoña, ha lo agraciado por la diputación provincial con una magnífica medalla de oro, como recuerdo de su incomparable probidad ministrativa en el ejercicio de su cargo, durante al bienio l 90 al 93. Desde estas lejanas regiones enviamos al noble euskalduna, lestra mas efusiva felicitación.

Han fallecido en Bilbao:

Doña Manuela de Llano y Umaran Francisca Arrizabalaga, rmin Muñabeitia, Teodora Ugarte, Juana Orube y Uruga, ana Azua y Ortiz de Urbina, Martina Bilbao, Nicolasa Acurla, Francisca Paula de Ampuero y Jauregui; Don Salbino Integui, Joaquín Sagasti y Robles, Carlos Boman y Zabala; iguel Rola y Vidaurrazaga, Joaquín Sagasti, Andrés de Arana Anzótegui, Pedro Menimensua, Miguel Salces, Lorenzo Arrati. En Olaveaga: Doña Luisa Lozano. En Durango: Basilio de Camiruaga y Real de Asoa. En el Desierto (Erandio) D. Antonio Olondo y Barturen. En Amorebieta: D. José Antonio Bareño é Ibarra.

En la relación de los soldados muertos en la campaña de iba figuran los siguientes hijos de esta provincia: Agapito Araluce, de Baracaldo; Francisco Bilbao, de Sopuerta; món Martínez, de Sopuerta; Angel Echevarria, José Antonio súa, Alejandro Iturbarrieta, Idarraga, José Eguia, Pedro Jone, quilino Franco Expósito, Manuel Leturia Mendiola, Domingo ienaga, Hermógenes Gasaldita, Francisco Aguino, Francisco bastian Benavente y Francisco Bilbao Iturri, de Bilbao, Peo Madariaga, de Bermeo y Juan Rigurrieta Elorriaga, de eriz.

REGION VASCO-FRANCESA

Se ha confirmado en Bayona la pérdida de tres vapores de s que hacían escala en aquel puerto. El "Commentry", de cuya tripulación han aparecido dos dáveres en las costas de Piriac, y tres en Croisie, entre os el del capitán Boutard, cuya familia reside en Bayona. El "Marie Fanny" que hacía el servicio entre Rouen y Bana, se ha perdido en las rocas Auvigni, pero sus quince pulantes, según las últimas noticias, fueron recogidos por vapor inglés. Y el "Adof Deppe" que hacía el servicio de Amberes á yona, en las costas de Quessant, salvándose la tripulación.

El señor de Jaugain ha hecho en la sesión que tuvo lugar jo la presidencia del señor Adriano Plante, en la sociedad Letras, Artes y Ciencias de Bayona, un resumen muy interesante de su *Estudio histórico y crítico sobre los orígenes el reino de Navarra, del ducado de Gascuña y del visndado del Bearn*, que será publicado próximamente en el oletin de dicha sociedad.

Se entabló un debate muy interesante entre el señor abate Dubarat y el señor de Jaugain, con motivo del origen del obispado de Bayona, que este último fija hacia el año 1030 mas ó menos.

El abate Dubarat, cree que es preciso buscar este origen en una fecha muy anterior al siglo XI.

Se funda, para hacer esta afirmación, sobre el fallo auténtico del papa Pascual II, fallo basado sobre los términos de la carta de Arsius. Si esta carta, fechada en el año 980, es verdadera, el origen de la diócesis de Bayona es mucho mas anterior de esta fecha. Si dicha carta fuera falsa, el origen de la diócesis de Bayona es aun anterior al siglo XI, pues, es inadmisibile que hubiera habido en ese mismo siglo, un falsario bastante intrépido para dar como auténtico un documento haciendo remontar el obispado á mucha mayor anti-güedad, cuando todo el mundo hubiera sabido, en aquella época, que era de una fecha muy reciente.

El abate Dubarat no está lejos de creer en la fecha origen de la carta de Arsius, escrita precisamente en Bayona, para revindicar derechos violados y territorios usurpados; de donde parte pues un conflicto entre los obispados de Bayona y Pamplena, transado en fin por dos Papas en favor de la primera.

El señor Jaugain, al responder al abate Dubarat se sirvió en su favor de las opiniones y argumentos que ha publicado en el Boletín de dicha sociedad científica.

Por decreto del ministerio de la Agricultura francesa se ha acordado una suma de 17.150 francos para ser repartida á razon de 72 francos por hectárea, entre los diversos cultivadores de los Bajos Pirineos, que hubieran sembrado lino en una cantidad no menor de 10 áreas en 1895.

Tenemos noticias que los cantores de San Gervasio, dirigidos por el señor Carlos Bordes, tomarán parte en un concierto organizado por la Sociedad Filarmónica de Bayona en honor de sus socios honorarios y que tendrá lugar en el gran teatro de dicha ciudad.

Antes de tomar parte en este concierto, han resuelto estos excelentes cantores, favorecer en una audición á los habitantes de San Juan de Luz, en una misa cantada que debe haber tenido lugar el 15 del corriente mes.

Seguramente que un programa tan lleno de atractivos habrá hecho acudir en masa á nuestros compatriotas.

Daremos cuenta en nuestro próximo número del resultado de estas dos audiciones.

Nuestro eminente compatriota señor Antonio de Abbadie, del Instituto, ha recibido de la Academia de Ciencias un solemne homenaje.

El señor Cornú, presidente, le ha discernido la medalla Arago. "Esta medalla, dijo, ha sido atribuida desde luego al señor Antonio de Abbadie, miembro de la Academia y el decano de los viajeros franceses, que ha fundado en la Abbadia, cerca de Hendaya, un observatorio, del que ha hecho generosa donación á la Compañía, con todos los recursos necesarios para continuar y llevar á buen fin las pesquisas iniciadas.

INFORMACIONES

Se desea saber el paradero de Cayetano Aranguiz natural de Aulestia, Provincia de Vizcaya, su nieto Herman Zavaleta lo busca, Rivadavia 1081.

Se desea saber el paradero de don José Luis de Ulibarri, hijo de don Blas Ulibarri y natural de Valmaseda (provincia de Vizcaya). Hace diez años vino á Buenos Aires y tres que estaba colocado en la estación Castro (F. C. N.) Dirijirse al señor Román Lopez, Victoria 928.

Juan Yarnoz y Vusirdoa, natural de Elizondo: se desea saber el paradero de este para comunicarle noticias de su familia que le interesan.

Dirijirse á la calle Moreno núm. 877.